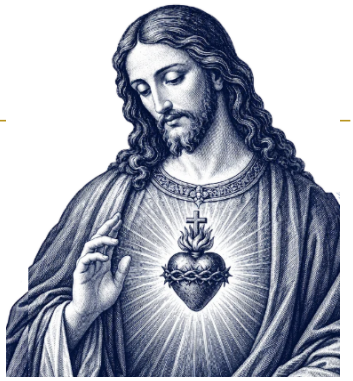
HIS WAY AT WORK



NOVENA · DÍA 4 DE 9 · PARA COLABORADORES

Día 4
Tu segunda vocación

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

DIOS ME HABLA HOY

Hacer la voluntad del Padre · Mateo 7,21-23

No todo el que me diga: "Señor, Señor", entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán aquel Día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Y entonces les declararé: "¡Jamás os conocí; apártense de mí, malhechores!"

REFLEXIÓN · VIVIR MI FE EN EL TRABAJO

Además de llamarte a la santidad, Dios te invita a vivir tu fe en las responsabilidades que tienes. Tu trabajo es parte de esa misión: allí puedes amar, servir y dar testimonio de Cristo.

Cada compañero, cliente o persona que encuentras tiene una dignidad que va más allá de su cargo o de lo que puede ofrecerte. Reconocerla cambia tu manera de escuchar, colaborar y resolver las dificultades.

Hacer la voluntad del Padre se expresa en acciones concretas. Hoy, permite que tu fe se vea en tu forma de trabajar y contribuya al bien de los demás.

PARA REFLEXIONAR Y ACTUAR

¿Mi manera de trabajar reconoce la dignidad de cada persona, más allá de su cargo o de lo que puede ofrecerme?

PROPÓSITO DEL DÍA

Elige un encuentro de tu jornada y vive tu fe con un gesto concreto: escucha sin interrumpir, ofrece ayuda o agradece el trabajo de alguien que suele pasar desapercibido.

NOVENA · DÍA 4 DE 9 · PARA COLABORADORES

Le hablo a Dios

Al rezar, presenta a Dios la empresa donde trabajas y a todas las personas que forman parte de ella. La oración conserva el texto original de la novena.

ORACIÓN DE LA NOVENA

Señor Jesucristo, te adoro con todo mi corazón. Confiando en tu profundo amor personal por mí, realizo esta novena en preparación para la consagración de mi negocio a tu gloria y a tu servicio. Te pido que purifiques mi corazón y hagas de la consagración un acto sincero de amor y devoción que redunde en tu gloria, ahora y en los años venideros.

Humildemente te pido que protejas mi negocio y a todos aquellos que están o estarán conectados de alguna manera con él: el equipo de liderazgo, los empleados, los clientes y todos los que entren en contacto con él. Haz de este negocio una verdadera fuente de consolación para ti, un canal de tu amor poderoso e ilimitado, y un instrumento que sirva para consolar, fortalecer e inspirar a muchos, especialmente a los que más necesitan tu misericordia.

Confiando en tu promesa de que todo lo que pidamos al Padre en tu nombre nos será concedido, humildemente te presento hoy las siguientes peticiones de oración:

[Expresa tus solicitudes personales para tu negocio aquí].

Haz con mi negocio lo que quieras. Tú me lo has dado. Te lo devuelvo.

¡A ti sea la gloria, la alabanza y la acción de gracias por toda la eternidad!

ORACIONES FINALES

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Sagrado Corazón de Jesús, en ti deposito toda mi confianza.

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén